

investigación



La poesía: teoría, práctica e historia

Antonio CHICHARRO CHAMORRO

- Poesía, Ideología e Historia: Introducción a un tema

Luis GARCIA MONTERO

- La tradición y la vanguardia

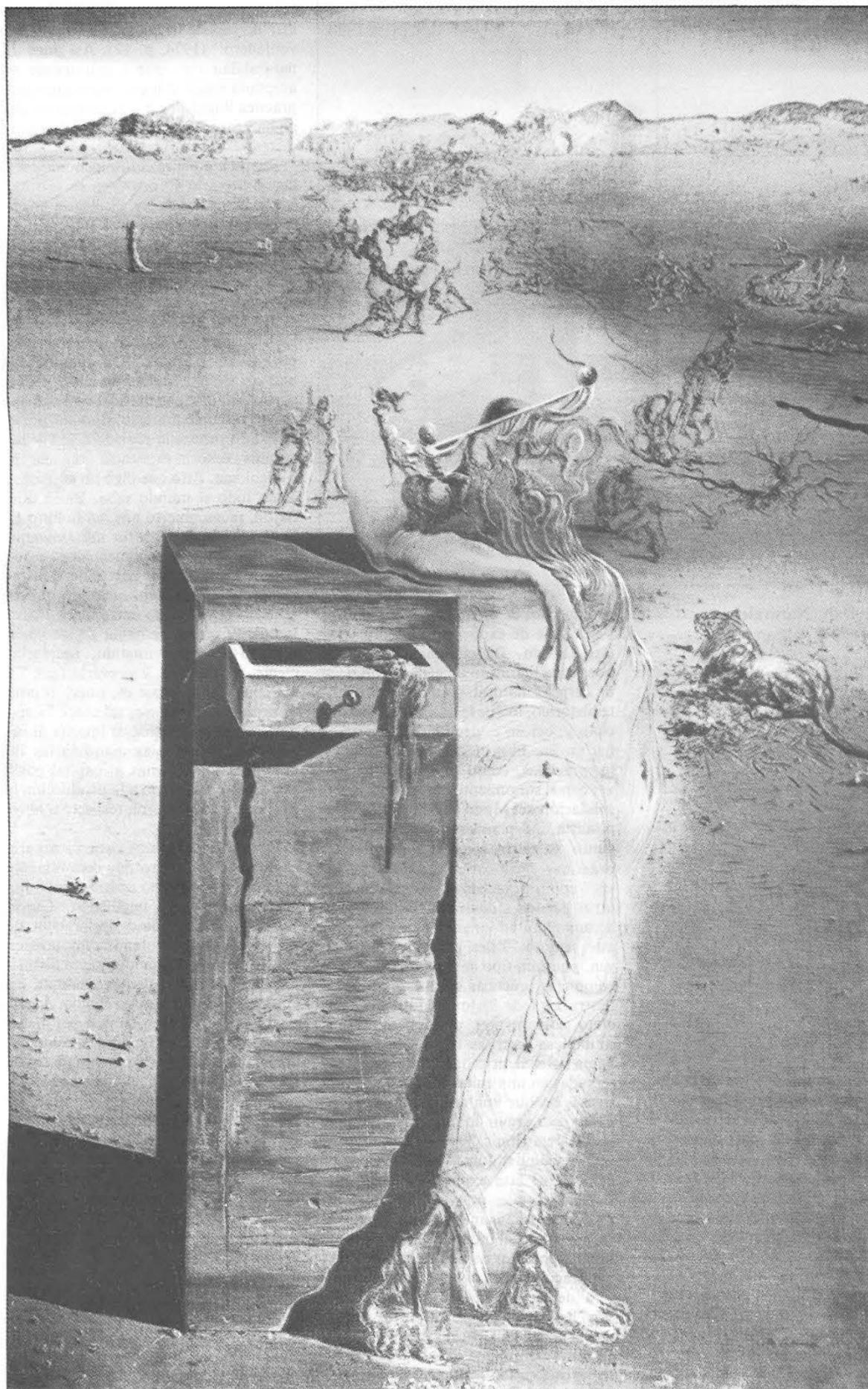
Richard A. CARDWELL

- Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez: Superación del Modernismo y Autocrítica

- Entrevistas con Carlos Castilla del Pino y Carlos Reis

campus
noviembre
1988
nº 26

27



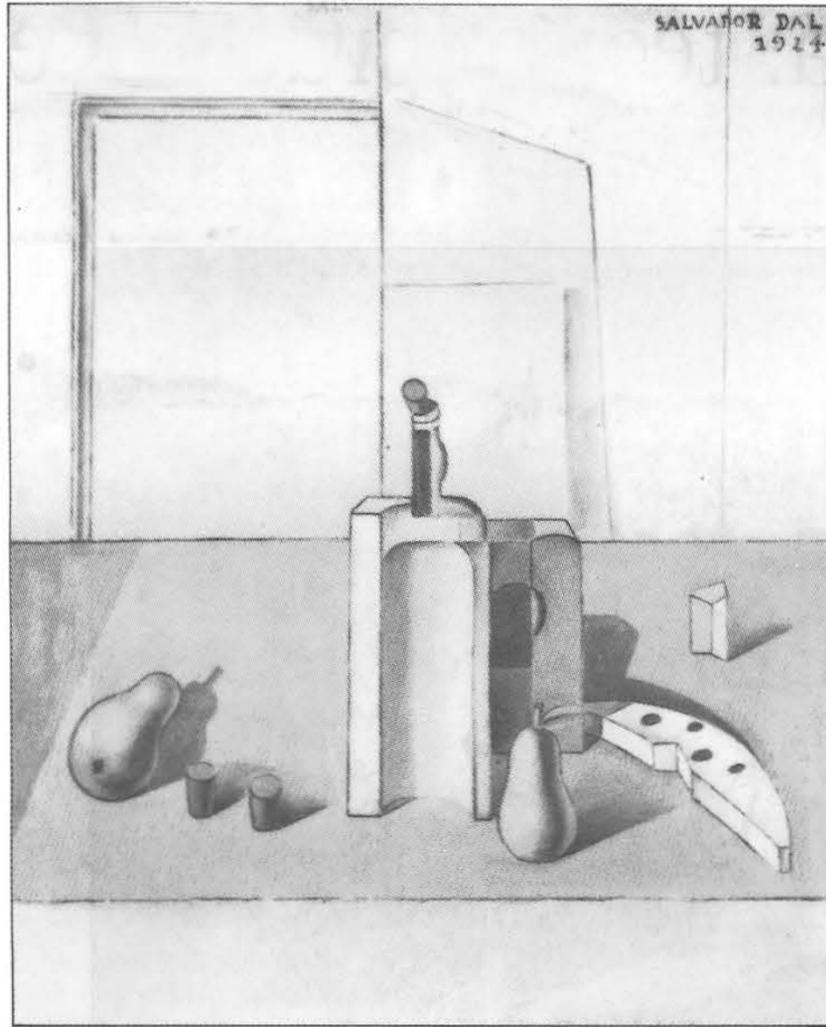
Poesía, Ideología e Historia: Introducción a un tema

Antonio CHICHARRO CHAMORRO

La celebración en la última edición de la Universidad de Verano "Antonio Machado" de Baeza del curso *La Poesía: Teoría, Práctica e Historia* nos sirve como pretexto para recoger, aprovechando la oportunidad que se nos brinda desde estas páginas de INVESTIGACION en la revista CAMPUS, diversos materiales para el debate. Por mi parte, quisiera hablar del área más netamente teórica del tema, y también reflexionaré en voz alta y con carácter introducirlo sobre las fundamentales cuestiones "Poesía e Ideología" y "Poesía e Historia", objetos sobre los que en general tratan las páginas aquí recogidas.

1. No suele ser frecuente dar entrada a cuestiones tan a simple vista generales como las arriba expuestas en cursos de verano de las características del celebrado en Baeza, ya que se tiende a elaborar una programación muy especializada, de gran interés coyuntural, etc., dentro de las diferentes áreas del saber. Sin embargo, el profesor Sánchez Trigueros y yo pensamos en su día la necesidad de quedarnos, al menos en parte, en cuestiones de principio, no siempre claras, porque lo importante no sólo es el tratamiento y revisión de tales cuestiones fundamentales, sino también los fundamentos de ese tratamiento. Pensamos que resultarían de interés las aproximaciones de base materialista a dichas cuestiones por parte de Carlos Reis y de Luis García Montero, aproximaciones éstas que han construido por lo demás ese objeto de conocimiento: la poesía como práctica ideológica y como concreción histórica. Así, pues, superados ya presumiblemente los balbuceos teóricos que en este sentido se habían expuesto en las décadas anteriores y habiendo procedido al desescombros de los restos teóricos tradicionales, teniendo muy presente el intento de elaboración de una crítica integral superadora de aproximaciones sólo contenidistas o formalistas, procedía comprobar en dos casos concretos el grado de construcción teórica observado en este campo tanto por parte del marxismo como de la semiótica, perspectivas éstas que mantienen hoy un interesante diálogo.

Ya parece haber pasado, como decía antes, el tiempo del estudio sólo genético y contenidista de las prácticas ideológicas. Ahora, a la investigación de las matrices que han producido determinados códigos ideológicos y que rigen el funcionamiento de los mismos, ha de añadirse el estudio de los códigos ideológicos, pese a las dificultades de que, como resulta obvio y dada la historicidad de los mismos, no resulten realidades cerradas ni fijas, y la investigación de la interacción de los sentidos ideológicos y, dicho con palabras de Reis, de las estrategias discursivas: "Es justamente —dice (1987, p. 23)— con esta segunda dialéctica (tradición / innovación) con la que estrechamente se relacionan los aspectos y componentes del discurso literario envueltos en la semiótica de la ideología: signos técnico-literarios, virtualidades de manifestación ideológica de esos signos, vinculación a códigos literarios instituidos o su subversión, reflejos provocados por uno u otro de esos comportamientos en



Salvador Dalí: Naturaleza Muerta (1924)

pese a todo, de este mundo, aunque varíe la serie de explicaciones teóricas en este sentido. De cualquier forma, la poesía, la literatura en general, no tiene un carácter natural, sino profundamente histórico, lo que le hace tener un principio y, ocioso es decirlo, le hace suponer un fin. El principio histórico de tales prácticas, como se sabe, tiene que ver con el surgimiento, desarrollo y consolidación del Modo de Producción Capitalista, independientemente de que algunos se retrotraigan a determinadas prácticas "filosófico-estético-religiosas" como prácticas literarias e incluso otros lleguen a considerar la existencia de una facultad innata en el hombre en este sentido. Tales prácticas constituyen, pues, un tipo de las muy diversas y complejas prácticas sociales de nuestra "estructura de historicidad". En concreto son formas discursivas verbosimbólicas inscritas en lo que Lotman llama sistema secundario y que son conservadas en una cultura, formas discursivas a las que una determinada matriz social, por seguir lo que dice Mignolo, les puede atribuir cierta valencia.

el plano de la manifestación de la ideología, consecuencias de orden pragmático desencadenadas por la activación de estrategias discursivas particulares (p. ej. selección de modos y géneros literarios) constituyen con seguridad los más relevantes aspectos de un proceso de comunicación literaria en el que se pretende observar la circulación de los sentidos ideológicos y su eficacia socio-cultural".

2. Ni que decir tiene —paso a tratar el problema de la naturaleza de las prácticas poéticas— que dichas prácticas son en su raíz prácticas históricas, con unas determinadas funciones sociales. Poca discusión ofrece decir que la poesía es,

En este sentido queda claro que no puede aceptarse sin más la evidencia de la naturaleza lingüística de dicha realidad. De ahí que lleve razón Lotman cuando afirma que "con demasiada frecuencia la ciencia se ve obligada a rechazar convicciones, cuya habitualidad y evidencia cotidiana constituyen la esencia misma de nuestra experiencia diaria (...). La habitualidad o "naturalidad" de una idea no supone la prueba de su carácter verdadero" (1974, p. 12). Así pues, la naturalidad con que comúnmente se acepta la realidad literaria en tanto que práctica lingüística por sí misma no debe hacernos suponer la prueba de su carácter verdadero.

Frente a quienes confunden noción y hecho literario y convienen en afirmar que la literatura es por excelencia un arte verbal que "se relaciona" con la ideología según determinadas circunstancias y opciones, no está de más señalar la explicación que considera que la literatura no mantiene ningún tipo de relación con la ideología como si se tratara de dos realidades diferenciadas, porque sencillamente es ideología. Hablar así evidentemente no supone desconsiderar las peculiaridades lingüísticas del discurso literario, sino que por el contrario supone la consideración de las mismas como la existencia concreta de la ideología. Esto que digo no es nuevo, como todo el mundo sabe. Ya lo dijo Bajtin, redescubierto hoy, en su libro *El marxismo y la filosofía del lenguaje*: "la palabra es el fenómeno ideológico por excelencia". A partir de aquí se comprenden las explicaciones que al respecto ha ofrecido entre otros Rossi-Landi: "Cuando se habla de ideología también se está hablando, necesariamente, de lenguaje, y viceversa (...). La máquina del lenguaje es, pues, interna respecto a la ideología, tal como la máquina de la respiración es interna al organismo, o como las maquinarias industriales son internas al capital constante y éste es interno a la producción la cual es a su vez interna respecto a la reproducción social".

Estos razonamientos vienen a negarle el carácter verdadero que comúnmente se le supone al hecho poético como hecho esencialmente lingüístico. Queda claro, al menos como declaración de principios, que el fenómeno poético constituye una forma ideológica históricamente determinada que adopta su existencia a través de una lengua. A partir de aquí el camino teórico por andar está sembrado de dificultades, como decía también antes, porque se trata de explicar la articulación lengua e ideología, esto es, se trata de explicar el proceso de significación social de las prácticas que llamamos literarias. De cualquier forma, tal y como dice asimismo Rossi-Landi, la ideología ya no se nos presenta como una nebulosa de sentimientos o ideas no expresadas, sino como una estructura relativamente objetiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Lotman, *La estructura del texto artístico*, Madrid, Istmo, 1974.
 Reis, *Para una semiótica de la ideología*, Madrid, Taurus, 1987.
 Rossi-Landi, *Ideología*, Barcelona, Lábora, 1980.